

Mitos y realidades en torno a la discapacidad y el ejercicio de sus derechos sexuales y derechos reproductivos

Un mito es un conjunto de creencias falsas cargadas de afectividad. “...Los mitos estigmatizan al sujeto y a la conducta a que se refieren. ... En torno a la sexualidad de las personas con discapacidad son capaces de mermar drásticamente e innecesariamente su expresividad sexual, al tender a contaminar su identidad y sus relaciones sociales” (Rodríguez & Moreno, 2012). En esta medida, las creencias que se presentan a continuación en la Tabla 1., hacen parte de los imaginarios negativos o falsos que se tienen respecto a la sexualidad de las personas con discapacidad. Frente a cada una de ellas, están identificadas las realidades sobre las cuales deben sustentarse la garantía de los derechos sexuales y derechos reproductivos de estas personas.

Mitos. <i>A veces se cree que...</i>	Realidades. <i>Sin embargo...</i>
“Las personas con discapacidad necesitan siempre que se les proteja y cuide”	El paternalismo y la sobreprotección no son la mejor manera de cuidar. Muchas personas con discapacidad llevan una vida independiente, autónoma y productiva
“Las personas con discapacidad son un poco ‘tontas’, no conocen los límites o no los entienden”	No trate a la persona con discapacidad como si fuera eternamente un niño o no comprendiera. Debe procurarse que comprenda las cosas por sí solo siempre que sea posible. No subestime ni ponga límites a sus posibilidades de aprendizaje y autonomía
“Las personas con discapacidad no son deseadas”	Todas las sociedades promueven determinadas ideas acerca de la belleza y la perfección exterior de hombres y mujeres. Promueven así valores e ideales de belleza física y nos convencen de que hay que ser “súper modelos” o contar con determinadas características físicas para poder atraer a las demás personas. Se olvida así el valor principal de cada persona: sus sentimientos, su personalidad, sus deseos, sus acciones.
“Las personas con discapacidad no pueden tener sexo”	Los hombres y mujeres con discapacidad pueden disfrutar del amor, expresar su sexualidad y también tener relaciones sexuales si lo desean. No hay limitaciones pre-establecidas y en la mayoría de los casos, cada uno encuentra su propio límite a través de experiencias sucesivas que solo puede vivir y procesar por sí mismo.

<p>“Las personas con discapacidad no son sexualmente muy aventureras”</p>	<p>Las personas con discapacidad tendrán sus preferencias para realizar un acto íntimo. Pueden tener deseos e ideas para transmitir y vivir su sexualidad.</p>
<p>“La gente que se encuentra institucionalizada no debería tener sexo”</p>	<p>En la mayoría de las instituciones se pierde el derecho a la intimidad, no existen cerraduras en las habitaciones ni se facilitan habitaciones para las parejas de estas personas, irrespetándose sus derechos. Sin embargo, cuando las instituciones facilitan condiciones apropiadas, las personas con discapacidad que están institucionalizadas pueden encontrar también su forma de acceder al placer de una manera digna.</p>
<p>“Las personas con discapacidad nunca serán agredidos sexualmente”</p>	<p>Muchas veces se cree que las personas con discapacidad no corren riesgo de ser agredidas sexualmente. Sin embargo, la realidad es la contraria: las personas con discapacidad se encuentran más propensas a sufrir abusos sexuales y tienen menos posibilidades de conseguir ayuda y protección.</p>
<p>“Las personas con discapacidad intelectual en ningún caso conviene que formen pareja y menos aún que tengan hijos”</p>	<p>En algunos casos, las personas con discapacidad con los apoyos adecuados pueden llegar a formar una familia y a tener hijos.</p>
<p>“Si una persona con discapacidad física padece un trastorno sexual, casi siempre se debe a su discapacidad. En la discapacidad física la sexualidad se encuentra inhibida”</p>	<p>Las personas con discapacidad física pueden no tener daño alguno en su respuesta sexual orgánica, los trastornos en su sexualidad muchas veces se deben a factores psicológicos debido a la influencia negativa de los prejuicios e ideas instaladas, también en ellos, sobre no ser aptos o poco atractivos sexualmente</p>

Tomado y adaptado de: “Es parte de la vida. *Material de apoyo sobre educación sexual y discapacidad para compartir en familia*”. (PES - iiDi - UNFPA – UNICEF, 2012).